Año II. Barcelona, 25 de Junio de 1901. Núm. 43.

LUZ Y UNIÓN

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana Española»

Se publica los días 15 y último de cada mes

Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista de París:

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.—2.ª Pluralidad de mundos habitados.—3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.—4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.—5.ª Condicionas dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus desméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.—6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.—7.ª No haber motivo, hasta el presente, para modificar las doctrinas contenidas en las obras fundamentales del Espiritismo escritas por Allan Kardec.—8.ª Necesidad de la oración y elevación del alma humana hacia su Creador, considerando esto como el principal fundamento de la Moral espiritista y el primer deber de todo adepto.

SUMARIO

Sección Doctrinal

El que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado

Es frecuente observar que los rangos y posiciones materiales de muchas personas, en el mundo, están en razón inversa de las cualidades morales. Así, Herodes fué rey, y Jesús carpintero. Muchos vampiros insaciables arruinan á los pueblos... ciertas posiciones se conquistan por violencias, los hombres se engrían y pisotean ó avasallan á sus semejantes. Pero veamos lo que sucede en las vidas futuras, como corolario forzoso de las reencarnaciones progresivas.

El que reconcentró la mirada en su propio pedestal y en los intereses mundanos, fortuna y dinero, títulos, gloria, honores, ambiciones y codicias, orgullo de nacimiento, claro es que cifró sus afanes en cosas *transitorias,* que á la muerte no puede llevar consigo; y si no tuvo *otra cosa*, entra en el otro mundo desnudo como un náufrago. Forzoso le será meditar... La primera meditación lógica, más ó menos tardía, debe ser, acosado por los sentimientos y pesares, el propio reconocimiento; es decir, la confesión propia, de que para conocer y sentir ciertas verdades morales es preciso estar en disposición; que en su existencia anterior estuvo *ciego por la catarata del orgullo;* perdió el tiempo lastimosamente en per-



seguir cosas perecederas; y que es preciso hacerse su propio progreso.

A la corta ó á la larga, esto es inevitable.

Aquí empieza un nuevo rumbo, el subsiguiente al arrepentimiento interno, y nueva conducta.

Entonces se efectuan nuevas reencarnaciones.

Por descender á otras posiciones sociales, no retrocede; antes gana, procurando conquistar otras condiciones orgánicas y productivas, otras facultades, otro caracter, otras relaciones más cosmopolitas y humanas, otros ideales de perfección; pero como tiene que batallar, contra sus propias imperfecciones, y ahora no es Herodes, ni el vampiro, ni el magnate antiguo, necesariamente *sufrirá lo que el hizo sufrir á los demás*, para mejor saber apreciar sus faltas pasadas, pues sin experiencia propia no se progresa. Para sentir, por ejemplo, gran solicitud hacia los pobres, es necesario haber pasado por ello... De todas maneras, las nuevas posiciones humillan al orgulloso y así se eleva con sus propios esfuerzos; convirtiéndose la justicia divina, ó la exigencia de la ley, en instrumento depurativo, en camino de progreso y providencia de amor... Comprendido esto, queda casi explicado el que el humilde será ensalzado necesariamente. Es el mismo ejemplo anterior, tomado en grado más alto de la serie de hechos.

Si el espíritu, reconocido y arrepentido de su pasado, se propone *reparar*, resarcir ó *compensar daños* causados á sí mismo y á los demás, poco le importa su posición transitoria de una vida corporal de aflicciones: su objeto es ganar el tiempo antes perdido. Si su tarea es bien cumplida, sus tesoros de ciencia ó virtud se los llevará consigo; y en otra reencarnación tendrá lógicamente nueva compensación de sus esfuerzos. Será ensalzado.

Hay otra consideración, que explica estas cosas. Cómo todas las facultades y aptitudes no se pueden desarrollar en una sola existencia, muchas quedan latentes, temporalmente, para permitir cirtos géneros de pruebas ó misiones; pero que reaparecen, si en la vida se cumplió la ley del mejor modo. Lo adquirido no se pierde. La sana razón nos dice, por otra parte, que siendo casi infinito el progreso, se han de necesitar muchas vidas para alcanzarlo con sus múltiples variantes. De manera, que siempre se ha de cumplir lo del humillamiento y el ensalzamiento, según nuestras frases vulgares. En definitiva y en conjunto, no hay más que ensalzamiento é igualdad en esencia, en leyes, caminos y destinos finales.

Es cuestión de tiempo y de más ó menos dolores.

Resulta de este breve bosquejo, que no debemos fiarnos, en el mundo, de relumbrones, rangos, puestos y vestidos exteriores, porque hay más caretas que caras. La verdadera nobleza es del espíritu, y fuera de ella solo hay espejismos y fantasmagorías.

EL PROGRESO

Sin reformar las imperfecciones de la naturaleza humana, no es posible desarrollar sentimientos religiosos, ni la facultad de la razón.

Destruid, pues, las preocupaciones de secta, casta y color; el becerro de oro, con sus pompas y apoteosis vanas; idolatrías; esclavitudes; persecuciones é inquisiciones; *intereses encontrados;* y guerras.

Lo que conduce á la guerra es la animalidad, el egoismo y la ambición.

Espiritismo; leyes morales, con su cosmopolitismo, deberes, libertad para todos, y otras fases; religión laica; cristianismo humanitario progresivo; asociacionismo perfectible; paz y arbitraje; movimiento femenista, etc. He ahí un programa.

COMENTO DE LA FÓRMULA

«Procurad para *todos,* en vuestra medida, los desarrollos físico, económico, estético, científico, filosófico, moral, jurídico, religioso, sociológico, etcétera. El progreso es indefinido.»—*Ch. Fauvety, Krause, Kardec* y otros.

El amor une, el odio aleja.

«Amar á Dios y al prójimo es toda la Ley».—Evangelios sinópticos.

«Todo por amor, nada por fuerza.» —*Epist. I. á los Corintios;—San Francisco de Sales;—Lib. de los Espíritus, pár.* 841;—*Evang. del Espiritismo.*

«Cada uno para todos y todos para cada uno.»—*Todas las leyes morales y todas las filosofías, religiones y sociologías novísimas científicas y morales progresivas.* Esta es la solidaridad.

El socialismo es esencialmente organizador práctico, para el *bien universal,* ó de lo contrario, es una retrogradación á la barbarie destructiva.

MANUEL NAVARRO MURILLO.



EL PEOR DE LOS MALES

Que el peor mal de los males es la ignorancia, es evidentísimo; y no tan sólo consideramos ignorante al inalfabeto, sino que este calificativo nos parece propio á todos, puesto que ignorar es desconocer y todos desconocemos. Sin embargo, este dictado siempre será menos acre para el ser que relativamente más conozca, conocimientos que adquirirá á través del infinito. Hecha ya esta aclaración abordemos nuestro tema.

Ignorantes eran los que condenaron á Sócrates á beber la cicuta, lo mismo que los que condenaron á Cristo; tan ignorantes fueron los feroces emperadores romanos que hacían arrojar al circo á los cristianos para ser devorados por las fieras, como el pueblo que les aplaudía y toleraba; denotaron estar afectos del mismo mal los nobles en tiempo del feudalismo al suponer interminable una época de baldón é ignominia para sus vejados súbditos, ignorantes también como ellos; perfectamente les cuadra el citado aditamento á los *fariseos,* así antiguos como modernos; aquéllos por que creyeron imponer el Romanismo *ab eterno* levantando suplicios, encendiendo hogueras y amontonando cadáveres, y éstos por que no comprenden que con sus predicaciones erróneas y momificadas precipitan su ruidosa y mortal caída, aun valiéndose de toda clase de medios para retardarla.

Muy ignorantes, por más que se inspiren en ideales de progreso, son los que si bien reconocen y tratan de hacer patentes las armonías universales, las suponen obra de la casualidad, producto de fuerza ciega y niegan la Causa Suprema.

También pecamos de ignorantes todos los espiritistas, pero muchísimo más los que creen que el Espiritismo

es una nueva religión no exenta de fórmulas; religión sin sacerdotes, que rechaza el culto externo, cierto, pero religión al fin. Felizmente son los menos que en su modo de pensar, en su manera de ser, de sentir y de querer difieren en absoluto con las apreciaciones de Kardec, que dijo: «sólo es plausible é inalterable la fe que puede mirar cara á cara á la razón». Para esos es letra muerta el axioma que precede: creyentes de buena fe, tan solo ciegos creyentes, que mucho perjudican, pues impiden la rápida marcha del Espiritismo, pero de ningun modo se les debe confundir con los verdaderos y racionales adeptos.

El Espiritismo es «la religión», no una religión, es liberal, integral y progresiva; busca la verdad, y, como dijo el Maestro, (1) «marcha y marchará constantemente con el progreso; si nuevos descubrimientos le demostraran que está en el error en un punto dado, se modificaría en ese punto, y si una nueva verdad se revelara la aceptaría.»

Es inconcuso que la ignorancia es *el peor de los males*. ¿Qué haremos, pues, para combatirla? Estudiar, inquirir, comparar y almacenar conocimientos, a la par que para ser mañana menos ignorantes que hoy, para limar las viles cadenas que nos retienen amarrados al pesebre; trabajemos, también afanosos para romper ese duro látigo que nos flagela y esas argollas llamadas superstición y fanatismo que tanto dañan.

Estudiemos para emanciparnos, para adquirir aptitud y potencia, para mantener enhiesto el pendón espirita, en cuyo lema «Amor y Ciencia» han de inspirarse cuantos blasonen de sensatos y libres.

Armémonos de amor, de tolerancia y de indulgencia para así pertrechados, esgrimir nuestras armas en pro de la humanidad entera. El amor es la verdadera ciencia que gobierna el cosmos; es, como dijo Jesús: «toda la ley»; es humildad, caridad y benevolencia, virtudes indispensables para la ascensión gradual, pero es necesario sentirlas, que sean prácticas, sin por eso menospreciar las teóricas, que son las que se adquieren estudiando, experimentando, deduciendo y razonando.

Se debe tenerse en cuenta que ignorancia y ceguera intelectual son sinónimos; que todo lo ciego es malo; por lo tanto, hasta el amor, fuente de todo bien, si es ciego es con frecuencia, por no decir siempre, causa de perniciosos efectos.

Procuremos, también, que la razón, que es la cabeza, gobierne el *yo*, pero que sus funciones sean armónicas y convenientemente regularizadas con el sentimiento, ó sea el corazón.

Esforcémonos, pues, cual titanes, para mejorarnos, para corregirnos, para que en la contínua lucha entablada entre nosotros mismos, la razón venza al espejismo, la luz á la sombra y el bien al mal.

Contribuyamos al fomento de la revolución que se avecina decapitando nuestros vicios, faltas y defectos, que de esta reforma individual surjirá mañana lo que ayer era considerado una utopia, esto es, la Fraternidad Universal.

Recibe, espíritu querido, nuestro humilde recuerdo; y así como á Jesús «sólo le ama», según dijo «el que tiene sus mandamientos y los guarda», á tí, creemos que sólo puede en justicia llamarte su mentor y apellidarse discípulo tuyo, el que conforme con tus enseñanzas las tenga por norma.

En ellos muy claro traza la línea de conducta del adepto espiritista. «El Espiritismo, dijiste, es integral y ecléctico, no es ningún credo cerrado, no ha dicho ni dirá la última palabra y

(1) Kardec, *Génesis*, cap. I, núm. 55.

que ha de mirar vis á vis á la razón; que ha de ser científico ó no será, que evoluciona con el progreso, y si se hiciera evidente una nueva verdad debe aceptarla.»

Nosotros, consecuentes con tus máximas, queremos que éstas presidan nuestros, por desgracia, insignificantes estudios, (valga la palabra), y creemos prestar adhesión al Espiritismo formando en tu escuela, inspirándonos en tus principios, esto es, estudiando con todos y procurando aprender de todos los maestros, sin excluir á ninguno, que, como tú, señalen nuevos y ascendentes derroteros, aporten algo que le cuadre el calificativo de bueno, verdadero y provechoso ó enseñen algo de lo desconocido hasta hoy respecto á psicología y de cuanto se relacione con el clásico *nosce te ipsum*.

Como tú también creemos que se conoce el espiritista verdadero por su transformación moral y en los esfuerzos que hace para corregir sus malas inclinaciones, y por eso queremos que por tales se nos reconozca.

Vaya, pues, con el recuerdo, nuestro sincero tributo de respeto y gratitud.

GREGORIO ALVAREZ.

PENSAMIENTOS

El arrepentimiento es el precursor de la virtud.—ALMEDA.

—

La esperanza, hermana simpática del amor, es luz suavísima que dora los lejanos horizontes del porvenir; es fuerza misteriosa que ayuda contra los embates del infortunio.—SEVERO CATALINA.

Psicología Experimental

EL ASUNTO ESPIRITISTA

(Continuación)

X

Decíamos que en Rusia hay notables investigadores, como Boutlerow y Aksakof, siendo los escritos de este último dignos de leerse.

Además de éstos, hay otros muchos que estudian las manifestaciones espiritas, aumentando de año en año el número de prosélitos.

En Austria también se ha estudiado y propagado en los últimos tiempos el asunto y la doctrina espiritista.

Decimos en los últimos tiempos, pues aun cuando hace algunos años no fuesen desconocidos los experimentos verificados en otros países, no se habían realizado, al menos con notoriedad.

Poco después, el archiduque Rodolfo teniendo como médium á Bastián, realizó varias experiencias, con todas las condiciones de precaución y seguridad, obteniendo entre otros fenómenos el de materializaciones y apariciones.

Estos resultados fueron conocidos, llamando la atención pública y después de esto ha habido un movimiento muy pronunciado en favor de la doctrina espirita.

Prueba esto, el periódico que se publica en Buda-Pesth con el título de *Reformidente Blaetter*, y otros muchos.

En Holanda y Bélgica la propaganda es mucho mayor.

Especialmente en este último país el movimiento es enorme y va teniendo una organización intensa.

Periódicos, conferencias, folletos, asociaciones y obras prácticas, todo está en acción, extendiendo más y más su alcance y consolidándose indestructiblemente.

La doctrina penetra y radica en todas las clases, principalmente en las regio-

nes obreras é industriales; contándose los adeptos por millares siendo ubérrimos los frutos.

En España la propaganda es también considerable, activa y crecidísimo el número de espiritistas.

Barcelona es con certeza el centro del movimiento, iniciado hace años por la *Revista de Estudios Psicológicos,* que se publica en dicha ciudad bajo la dirección de D. Manuel Navarro Murillotan erudito como imparcial.

En todos los centros importantes hay asociaciones y periódicos, pudiendo citar en Madrid *El Criterio Espiritista,* en Alicante *La Revelación,* en Lérida *Luz del Porvenir,* etc. Tengo presentes varios periódicos espiritistas de España, entre ellos LUZ Y UNIÓN, que se publica en Barcelona bajo la dirección de mi distinguido amigo D. Jacinto Esteva Marata y por ellos veo la activa propaganda y fructífera obra que se está haciendo en el vecino reino.

Durante el Congreso de París, tuve el gusto de conocer los representantes de España y entre ellos los Sres. Esteva Marata y Aguarod, de quienes recibí pruebas de estimación, notando con admiración el valioso tributo de su concurso y la gran aspiración y obra que en su país se está realizando.

Solo el director de LUZ Y UNIÓN representaba dieciseis grandes asociaciones, de resultados prácticos, de gran prestigio y consideración en todas las clases, sobre todo en la trabajadora, cuya causa viene el Espiritismo á auxiliar, como oportunamente demostraré y solo lo podrá poner en duda quien desconozca este importante asunto.

Existen en España investigadores y escritores de justificada valía pudiendo citar entre ellos, Sanz Benito, de la Universidad de Valladolid, el profesor Ozcariz y Lasaga, etc., y otros que no puedo acordarme faltando al deseo de precisión que me impuse.

En Francia, el impulso dado al estudio de los fenómenos espíritas y el incremento de propaganda han sido considerables, especialmente en estos últimos años.

Desde mediados del siglo XVIII se hacían experimentos rudimentarios, más á título de curiosidad que de seriedad provechosa y científica.

Algunos fenómenos se han reproducido de tal forma, que han impresionado á hombres de valía y escritores tan conocidos como el Conde de Ourche, el barón Guldenstube, el académico conde de Agenor de Gasparin, Eugenio Nus y otros.

En 1857, Guldenstube, publicó un libro titulado *De la Realité des Esprits,* que he compulsado varias veces, y en él están relatadas y testimoniadas muchas experiencias de escritura directa.

Demuestran estos experimentos, hechos con todas las precauciones, que inteligencias invisibles escriben sobre el papel en idiomas y caracteres diferentes.

El conde de Gasparin publicó también el libro *Des tables tournantes,* demostrando la realidad del fenómeno á ellas relativo.

Eugenio Nus, á quien no se puede negar facultades de concienzudo escritor, empezó la investigación en 1853, obteniendo fenómenos que le convencieron de su realidad escribiendo *Les choses de l'autre monde, Les grandes mystères* y *Les dogmes nouveaux.*

Por la lectura de estos libros se ve con que independencia de criterio se trata el asunto, relatando los hechos propios y agenos.

En la primer obra, hoy casi agotada, se lee al final este concepto: *«A menos de no sufrir ceguera voluntaria, no creo que un ser dotado de la menor luz y razón, pueda dudar al presente del fenómeno.»*

En 1857, apareció el primer libro de la serie de Kardec, que produjo gran discusión, pero resultó de la controversia que la gran mayoría de los que comenzaron á investigar los fenómenos, en vez de atribuir á éstos como causa la acción psíquica, la atribuían á inteligencias invisibles.

El propio Víctor Hugo respetaba el asunto, afirmando que negarle atención era negarle la verdad.

Es bien sabido que Victoriano Sardou, muy celebrado por sus producciones literarias, conoce por experiencia propia la verdad de los fenómenos, tanto, que no tuvo inconveniente en aceptar la presidencia de honor en el último Congreso de París.

El astrónomo Flammarión también ha investigado, como lo demuestra en su último libro *L' Inconnu,* afirmando la existencia de un mundo invisible.

Es también conocido el trabajo del Doctor Gibier, médico notable, laureado de la Academia de Medicina, encargado diversas veces de importantes misiones

científicas y que ha presentado sus experimentos y sus ideas, en dos libros de gran utilidad, *Le Espiritisme ou Fakirisme* y *Analyse des choses.*

No puedo resistir la tentación de citar aquí la sincera confesión de Eugenio Bonnemere, sobre el asunto que tratamos:

Yo reí como toda la gente del Espiritismo, mas lo que yo tomaba por el reir de Voltaire, era la risa del idiota, mucho más común que lo primero.

*
* *

Omitiendo muchos datos respecto la investigación que se ha hecho en Francia sobre esta materia, no puedo dejar de hablar del impulso que á la hora presente se le ha dado.

Actualmente el movimiento es más pronunciado que nunca, habiendo médicos, abogados, ingenieros y escritores que se interesan por el asunto y han hecho una propaganda enorme.

Escritores é investigadores de indiscutible mérito se consagran á la obra, creyentes en ella y en los beneficios que puedan reportar á la sociedad.

León Denís, Gabriel Delanne, el Doctor Moutin, el Doctor Dariex y otros muchos son bien conocidos por su competencia y probidad, y solo se las pueden negar quienes desconozcan sus escritos.

A estas horas León Denís, tan erudito y elocuente, como inspirado en los intereses sociales, está dando conferencias en varios puntos, siendo recibido con estimación por todas partes. Vease su última obra *Cristianismo y Espiritismo,* y se reconocerá su valor intelectual.

*
* *

A semejanza de la sociedad de investigaciones psíquicas de Lóndres, fundose en París hace diez años una sociedad de psicología, con el fin de estudiar los fenómenos que se discuten y cuyos frutos han sido ya importantísimos como se puede ver en los *Anales Psíquicos,* bajo la dirección del Doctor Dariex, en donde se relatan sus trabajos.

Para comprobar los hechos presentados, fue nombrada una comisión, en cuyos miembros no se puede negar competencia, siendo Presidente Sully Prudhome, de la «Academia Francesa»; secretario Mariller, de la escuela de elevados estudios; Ballet, agregado de la «Academia de Medicina»; Beaunis, profesor de la facultad de medicina de Nancy; Doctor Richet, profesor de la de París y el coronel Rochas, administrador de la «Escuela Politécnica».

Y tanta atención merece el asunto por sus consecuencias, que á mí mismo me manifestó el Doctor Richet, en el laboratorio de fisiología de la Universidad, que daba mucha más importancia á esta materia, que á la balanza y el escalpelo; y el mismo interés me demostró más tarde, en su biblioteca, en presencia del delegado brasileño, mi amigo, Sr Betim.

Debemos confesar que la institución de aquella sociedad de «Estudios Psicológicos,» es ya un indicio de consagración oficial de un objeto, tan desconsiderado é incomprendido hasta hoy, tan rico de de beneficios sociales, y que debe su incremento al desinteresado esfuerzo de modestos obreros.

José Alberto de Souza Couto.

(Continuará.)

Seccion sociológica

Paliativos para contener el mal social

Huelga total ó general

Las humanidades siguiendo la ley de las transformaciones elaboran lentamente su progreso moral é intelectual, el cual está marcado en el reloj de los tiempos.

La historia de los hechos nos demuestra hasta la evidencia, que los pueblos para recabar de las clases directoras alguna reforma bien sea ésta política ó económica, ellas solo la conceden en el úl-

timo extremo, y obligadas por una fuerza mayor.

En la lucha por la existencia, los que sirven al Dios éxito, y rinden culto al Dios capital, van á satisfacer sus apetitos desordenados y adquirir riquezas sin reparar en los medios, para gozar, y derrochar la riqueza social, y satisfacer sus pasiones; punto culminante en que se mueven los dichos desde los tiempos prehistóricos, usando y abusando del derecho de la fuerza. Con esta conducta inmoral impiden que los desheredados, los oprimidos de todos los tiempos, tomen parte en el banquete de la vida, cuyos goces están escritos por Dios en las leyes eternas de la naturaleza.

Las batallas económicas que se llevan á cabo entre el trabajo y el capital; estas huelgas pavorosas en las cuales se agota un capital de tiempo y dinero, no son del todo estériles como muchos creen; son chispazos, son las avanzadas que se dibujan no muy lejos, las cuales preparan el terreno de la emancipación de los que todo lo producen y carecen de todo, para que en su día la victoria corone sus esfuerzos.

Por los hechos indicados, y por otros que podría citar, entiendo que la emancipación de los obreros ha de ser obra de los mismos, sin que por nada, ni para nada confíe con ningun *redentor de barro*.

En algunos de los congresos obreros que se han llevado á cabo en algunas capitales de Europa, se ha lanzado la idea de hacer una huelga total, cuya idea ha sido discutida por los delegados de las colectividades obreras; mientras unos se han declarado partidarios de la idea, los menos se han declarado contrarios.

Entiendo yo que el asunto es de gran trascendencia para los obreros, y que sin la preparación y el estudio de la huelga total, los obreros del planeta Tierra no pueden llevar á cabo una huelga universal, porque la mayoría de ellos les falta conciencia de lo que significa la grandeza de ella.

«La opinión de algunos delegados es, que la huelga debe ser total en una localidad; si la huelga es total en un centro de producción, de todas las industrias y servicios, sin distinción de clases y sexos, el capital tiene que ceder á la demanda del trabajo obligado por una fuerza mayor». Si el caso se pusiera en práctica tal como se dice, es de presumir que los capitalistas, patronos y autoridades locales se unirían como un solo hombre para hacer frente á los huelguistas. Para llenar los servicios de primera necesidad se verían precisadas todas las autoridades locales facilitar obreros del ejército (como siempre sucede) y si éstos no fuesen bastantes, pedirían al gobierno de la nación más personal de todas clases, el cual enviarían de otras provincias. Los huelguistas viéndose burlados por obreros de otras provincias (en el caso que éstos rompieran la solidaridad obrera) les pedirían en nombre de la misma, que no trabajaran, ni que ocuparan sus puestos. La situación anormal que producirían estos hechos es inconcebible; de aquí partiría la lucha y antagonismo de todos, por cuyos hechos los poderes públicos declararían perturbadores del orden público á los huelguistas, y la fuerza pública en este caso se encargaría de restablecer *el orden* procesando y encarcelando á los autores de la huelga.

Otros delegados son partidarios que la huelga general debería declararse en una nación, en las mismas condiciones que se indican más arriba, para triunfar con seguridad de la clase directora; y dicen estos delegados, que el espanto cundiría entre ellos, y por esta razón se verían obligados á conceder la demanda de los obreros, porque dicha clase considerarían que la fuerza pública de la nación sería impotente para contener la corriente avasalladora de los obreros. Demos el hecho por realizado, y analicemos los efectos que poco más ó menos podría producir. ¿Cederían de buen grado las clases directoras ante el conflicto?

Creo que no, y digo que no, porque entiendo que después del advenimiento de los primeros momentos, las clases directoras se pondrían de acuerdo y tratarían por todos los medios defenderse para contener los propósitos de los revolucionarios.

»Es de presumir que la nación que se encontrara en este caso, antes que ceder, pediría apoyo material á las demás naciones, las cuales asustadas del hecho, se unirían por medio de un pacto; después de realizado éste, tratarían de intimidar á la nación revolucionaria, amenazándola con la invasión, si los obreros no cesaban en el camino emprendido, y no restablecían la situación tal como estaba antes. Las naciones se verían precisadas á tomar esta actitud, por el temor que el incendio se propagase en su casa.

La cuestión llevada á este extremo de tirantez por parte de todos sería impotente. La nación revolucionaria no abdicaría de su actitud y seguiría adelante con sus propósitos sin temor á las amenazas y á las imposiciones de las naciones coaligadas, éstas se verían obligadas á llevar á cabo la invasión de la cual resultaría un choque colosal, y una guerra de exterminio entre los invasores y los revolucionarios.

Los invasores disponiendo de más medios y de mayor número de soldados, comprendo que al final de cuentas se impondrían después de producir muchas ruinas y víctimas; en este caso los revolucionarios vencidos y destrozados sufrirían la ley del vencedor, y los sobrevivientes de la catástrofe quedarían en las mismas ó peores condiciones que estaban antes.

La mayoría de los delegados de las colectividades obreras opinan, que para transformar el actual órden social, la huelga general debe ser declarada en el continente. Es más dicen, con este procedimiento estamos convencidos que podemos alcanzar la victoria más grande cual ningun ejército del mundo haya alcanzado jamás; por lo tanto, el día que nuestros compañeros tengan conciencia de nuestra fuerza solidaria, y de la trascendencia y resultados que se puedan obtener de una huelga total, en este dia los obreros del mundo cambiarán los organismos de la sociedad presente, y será un hecho la emancipación de todos los que sufren la miseria y el rigor de todas las injusticias. Añaden, que en estos momentos solemnes de victoria, las clases directoras se verían obligadas por una fuerza mayor hacer todas las concesiones que los obreros pedirían, porque estarían convencidos de su impotencia y comprenderían que todos los ejércitos del continentes reunidos, no bastarian para contener la magestuosa avalancha del proletariado. Es más, estamos convencidos que la fuerza pública del continente no seria indiferente al hecho porque estamos seguros que una buena parte de ella haria causa comun con nosotros, porque se acordarían que antes de ser soldados eran obreros.

Todos estos conceptos y manifestaciones en teoría parecen que son muy fáciles, pero yo entiendo que el procedimiento de una huelga total puesto en el terreno de la práctica, está lleno de escabrosidades. Veámoslo: un continente que hubiese llevado á cabo una resolución tan colosal sin ejemplo en la historia de la humanidad ¿establecería de hecho el reinado de la justicia,? creo que no, y digo que no, porque este mundo, es un mundo de pruebas y de expiación para los espiritus, en el cual las humanidades han de desarrollar sus energias, y depurar sus imperfecciones: por otra parte, como el egoismo humano no tiene límites, por esta causa los desheredados de la fortuna, derribarán hoy sistemas y clases, para levantar mañana, otros sistemas y clases defectuosos en el fondo, por cuyos hechos los que subiran al pedestal del poder, abusarán los más listos de dicho poder, en perjuicio de sus compañeros.

En resumen, yo entiendo que los que sufren el rigor de las injusticias para gozar las dulzuras de la paz y de la justicia que persiguen, en primer lugar, es necesario que los de arriba, y los de abajo, corrijan su egoismo, y pongan por su parte mucho empeño en mejorar sus condiciones morales. Si así lo hacen en la práctica, ésta si que sería la victoria más grande que ganarían sin ejemplo en la historia de la humanidad los desheredados de la fortuna, y los que no lo son, para realizar sino su emancipación total, á lo menos un bienestar relativo, y un mejoramiento estable en sus condiciones morales y materiales.

JOSÉ AYMÁ.

EL ESPIRITISMO EN LA CUESTIÓN SOCIAL

El problema social y el de la dicha humana son una misma cosa.

Al plantearlo el socialismo, ha tenido en cuenta todo lo que constituye la infelicidad de los hombres: la ignorancia; las instituciones políticas y religiosas; la explotación del hombre por el hombre; la división de clases; la acumulación de riquezas improductivas; el abandono de los obreros sin trabajo y de los inválidos; la ley de la oferta y la demanda; la de inquilinatos; el exceso de horas de trabajo y las pésimas condiciones en que se verifica en las minas, fábricas y talleres, focos perennes de todo género de peligros.

Para curar esos males y muchos otros que no enumeramos, proponen las escuelas socialistas la supresión del poder político y religioso, sustituyéndolos por el puramente social ó económico, que con la abolición de la propiedad individual (añadiendo algunos la «de los instrumentos del trabajo»), convertiríase la sociedad en una «gran federación de productores libres», terminando con esta transformación, que crearía una sociedad nueva, la división de clases y la explotación del hombre por el hombre.

Para conseguir este fin, apenas si se diferencían los socialistas en otra cosa que en los procedimientos; pues mientras unos quieren llegar á él por la violencia, el terror, la concentración de fuerzas y el retraimiento, para en un día dado dar el golpe decisivo que acabe con la burguesía y levante el estado obrero, otros, si bien creen que llegará á imponerse la revolución social, por la resistencia que las clases dominantes han de oponer al establecimiento del nuevo orden económico, consideran necesario preparar el terreno pidiendo á los poderes públicos y estableciéndose por éstos, mediante la intervención directa ó indirecta del elemento obrero, infinidad de reformas encaminadas á facilitar la reforma total y definitiva; haciendo uso, para llegar á este resultado, de todos aquellos medios que ofrezcan las leyes y procurando intervenir en la cosa pública por delegados directos y propios, que, por sentir los males que aflijen á las clases trabajadoras, tendrán más interés para remediarlos y presidirá mayor acierto á la tarea legislativa que ha de legalizar y hacer factibles las justas aspiraciones del proletariado, que no pretende, por mero capricho, la destrucción y aniquilamiento de las clases opresoras, sino únicamente para establecer la igualdad económica que acabe con la holgazanería encumbrada y proclame con el derecho á la vida, el deber del trabajo.

¿Conseguirán los socialistas lo que se proponen? Abrigamos la convicción de que con el tiempo será un hecho la reforma social que se persigue, se unificarán las clases y olvidadas, por añejas las cuestiones políticas y religiosas, la nueva organización social podrá fundarse sobre el órden económico, robustecido por el trabajo.

Será más difícil conseguir la dicha humana, (que es lo que verdaderamente persiguen estos reformadores), al tener unificadas las clases, destruídos los privilegios y asegurada la vida de los ciudadanos, porque la felicidad asequible en la tierra, no depende de la organización política ó social de los pueblos, ni de las leyes porque se rijen; depende, sí, del estado de la conciencia individual. Hay individuos, de conciencia tan recta,

que, plenamente convencidos de que cumplen fielmente sus deberes, se sienten felices aun en medio de las privaciones, de la miseria y de la esclavitud; y, por el contrario, otros, gozando de todas las libertades en paises eminentemente libres, nadando en la abundancia y sonriéndoles el inapreciable bien de la salud corporal, por carecer de la debida tranquilidad de conciencia, viven infelices, y la tortura aumenta al querer fingir satisfacciones cuando hiel tan solo rebosa el corazón.

Por eso, al tener en cuenta estas últimas manifestaciones, decimos nosotros que ***la cuestión social es un problema continuamente resuelto y eternamente insoluble.***

Nos hace afirmar ésto, el concepto de la vida que nos da á conocer el Espiritismo; el fin de nuestro ser y los principios proclamados que conducen á dicha finalidad, cuales son: existencia de un Poder creador, eterno y justo; preexistencia, persistencia y eternidad del espíritu; progreso infinito; pluralidad de existencias, y de mundos habitados; comunión y solidaridad universales; recompensas y castigos con relación al bien y al mal voluntariamente practicados; expiación; reparación; etc.

Estos principios tan sabios, tan sublimes, tan racionales y justos, al par que consoladores, nos descifran el enigma que hemos planteado.

Para ello hay que tener en cuenta el destino de la tierra, según el Espiritismo.

Considérase nuestro planeta como un mundo de expiación y pruebas, y, por lo tanto, lugar de torturas *purgatorio é infierno* á la vez. Y dicho se está que aspirando con la solución del problema social á decretar la felicidad humana; no alcanzando ningún pueblo, como ningún individuo, ese resultado hasta haberlo merecido y no haciéndose esperar tampoco la recompensa una vez el ser se ha hecho acreedor á ella, habría resuelto el problema todo aquél, que habiendo cumplido con la mayor escrupulosidad sus deberes en todos los terrenos y progresado cuanto se puede progresar en la tierra, se haya hecho merecedor de habitar otras moradas más adelantadas, donde no nos preocupen las miserias de esta vida. Y permanecerá para la humanidad terrestre eternamente insoluble el problema social, en toda la actual existencia del planeta porque las condiciones de su habitabilidad y su destino, en la presente etapa de su evolución, se oponen al albergue de humanidades que habiendo alcanzado, en progreso, cuanto la tierra pudiera darles, merezcan ser felices.

Los individuos que hayan llegado á alcanzar el grado máximum de perfeccionamiento terrestre recobrarán la libertad y dejarán sitio á otros que tengan que venir aquí á sufrir una condena ó algunas pruebas necesarias á su progreso. Acontece con la tierra lo que con un presidio, que aunque todos los dias recobren la libertad (supongámosles regenerados) algunos reclusos, diariamente ingresan nuevos criminales, renovándose sin cesar la población penal, viéndose la penitenciaria siempre repleta de delincuentes, siempre igualmente corrompida, sin que le eximan de ello las reformas que, según los tiempos y las necesidades, se hayan introducido en el interior: es un lugar de expiación y ha de ofrecer en el fondo siempre el mismo aspecto, aun cuando en su seno se hayan redimido muchos seres.

Un hospital tiene también exacta semejanza: está destinado á casa de curación, ¿y qué ha de haber en él sino enfermos? ¿Recobran la salud los pacientes? Se les extiende el alta, y lugar para otros. Y así, por muchos que sean los enfermos que sanen, como una vez curados no pueden permanecer allí por ser casa de curación y no de recreo, no puede jamás perder el carácter de hospital.

También una escuela puede servirnos de ejemplo. Por más que se haga, una escuela parece que nunca progresa; porque siempre la enseñanza es la misma; los alumnos, con respecto á la edad y conocimientos, los mismos: mirada superficialmente, podría dar lugar á calificársela de «la eterna estacionaria ó la rutinaria impenitente», sin embargo de haberse afanado el maestro en enseñar y educar á sus discípulos y haber obtenido ópimos frutos de sus esfuerzos, pues que, en apariencia, no ha variado el estado del establecimiento en muchos años, porque continuamente han sido sustituidos por alumnos nuevos que han tenido que aprender las primeras letras, los que habiendo cursado todas las asignaturas del programa, han tenido que abandonar la escuela, por hallarse en condiciones de emprender en un centro docente otro género de estudios.

De todo lo expuesto se deduce que para

que la sociedad se perfeccione debe antes perfeccionarse el individuo; y la perfección será siempre igual á las perfecciones individuales.

Cualquier régimen social ó político resultaría bueno en un pueblo cuyos ciudadanos fueren dechados de honradez y de virtud, que no abusaran jamás de sus derechos y cumplieran, sin excitaciones, por propia voluntad, exactamente sus deberes.

No quiere esto decir que una organización no sea preferible á otra; pues la organización propuesta por las escuelas socialistas, resulta más equitativa, más justa, más humana, más en armonía con los ideales de perfección; pero si quiere decir que si llega el caso de que estas soluciones triunfen, nada se habrá adelantado para consolidarlas y garantir la paz, la armonía y la felicidad en la tierra, si los corazones todos no se mueven al unísono por un sentimiento de fraternidad y amor hacia los demás hombres, que hagan inútiles, todas la leyes escritas.

El problema social no puede en absoluto resolverse en la tierra; esto es, no puede la humanidad disfrutar de una dicha completa sin que ninguna sombra la empañe; pero sí puede lograrse que mediante una organización de la sociedad, lo más aproximada posible á la perfección, tal cual el hombre la concibe, sin privilegios, sin explotadores y sin holgazanes, la humanidad alcance un relativo bienestar del cual no puede darnos ninguna idea pueblo alguno de la tierra. Y para conseguir esto, á lo que debemos contribuir todos, precisa que la levadura de los principios filosófico-morales espiritistas llenen el vacío que se nota en todas las escuelas así religiosas como políticas y económicas sociales, y forme la conciencia social, (que hoy no existe), por la revolución que producirá en la conciencia de los individuos esta nueva revelación que da á todo su razón de ser, explica las anomalías más monstruosas y marca el derrotero que más conviene seguir para llegar más pronto y mejor á la meta de nuestras aspiraciones.

Incierto hoy el hombre respecto á su porvenir, no explicándose satisfactoriamente las llamadas injusticias sociales, ignorando su pasado y reconcentrando todo su afán en la vida presente, y en la tierra, carece de condiciones que sean una garantía de que en sociedad más libre, con leyes más amplias, necesitándose más virtudes y predisposiciones al cumplimiento *voluntario* de los deberes, sabrá corresponder á las exigencias de la nueva sociedad cual cumple á un ciudadano digno y merecedor de tantos beneficios.

Las doctrinas espiritistas, enseñando al hombre que vivió ayer y que vivirá eternamente, progresando siempre; y que depende de su voluntad el sacudir las cadenas que lo sujetan á su grosero cuerpo; haciéndole ver que nadie sino él mismo puede redimirle por el estudio, por el trabajo y por las buenas obras, practicando el bien por el bien mismo; que su ser se desarrolla y perfecciona en infinidad de encarnaciones y en diversos mundos, adquiriendo en cada una de aquéllas y en cada uno de éstos siempre algún progreso; que su presente es consecuencia de su pasado, así como su porvenir ha de responder de su presente; que una justicia rigurosa, inconcebible para él, lo rige todo y hace que el que abusó de su autoridad, de sus riquezas, de su talento y de los demás dones recibidos, que no sufrió con paciencia las flaquezas del prójimo, que se vengó de su hermano y no derramó el bien á manos llenas, según su poder, sufrirá irremisiblemente las consecuencias de un mal proceder, viéndose esclavo, pobre, prostituído, despreciado, etc., etc.; las doctrinas espiritistas, decimos, enseñándole todo eso al hombre y dándole pruebas convincentes por medio de la comunicación ultraterrena, de que vivirá siempre, le regenerará por completo y le dará con abundante manantial de bienes, medios de sobras para transformar, sin resistencias, el modo de ser de la actual sociedad; porque el rico y el pobre, el obrero y el patrono, los gobernantes y los ciudadanos, mejor avenidos con sus *verdaderos* intereses, por la cuenta que les traerá, no pondrán obstáculos á la realización de cuanto convenga al bien común, pues estarán seguros que no acabando la vida en una sola existencia y teniendo que volver de nuevo á la tierra, disfrutarán algún día de los beneficios que sembraron anteriormente, que cuanto mayores fueran éstos, más abundantes y sazonados frutos encontrarán.

He aquí el papel importantísimo que el Espiritismo ha de desempeñar en la cuestión social, que de inspirarse en él cuántos intervengan en su solución, este

pavoroso problema, terror de los malvados y de los pusilánimes, se resolverá, en cuanto consienta el destino de la tierra, de la manera más pacífica y fraternal, por posponer todos su interés personal ante el supremo interés de la felicidad social.

¡Ojalá así lo entiendan los hombres y pueda evitarse ese cataclismo que nos amenaza!

LINCOLN.

Sección Científica

Los inventores van de prisa.

En la última remesa de invenciones abre la marcha el doctor Francis-Alexandre Barton, de Beckenham, cerca de Lóndres, quien manifiesta haber inventado un globo militar perfectamente dirigible, contra el cual quedarán absolutamente indefensos los ejércitos mejor organizados. Acabo de saber que el *War Office* ha ofrecido al Doctor Barton comprar su máquina si los resultados de los experimentos oficiales corresponden á las promesas del inventor. He tenido la satisfacción de hablar con el inventor, quien me ha manifestado que tiene confianza absoluta en el éxito de los próximos experimentos. Sin intención de desanimar al laborioso doctor, quien al mismo tiempo es un perfecto *gentleman,* me parece prudente esperar el resultado de estos experimentos antes de decidirme á participar de su optimismo.

Viene luego un joven español, el Sr. Vergara, que pretende haber resuelto completa y perfectamente el problema de la navegación aérea por medio de una máquina volante. Tan adelantado va este trabajo, que los señores Denny hermanos, mecánicos escoceses, han terminado ya la construcción de la máquina, que se ha de ensayar en la próxima Esposición de Glascow.

De los Estados Unidos llega una importantísima noticia: un diario de Washington anuncia que se ha llegado á fijar el ázoe del aire por medio de la electricidad. Los que conocen los trabajos de sir William Crookes y las palabras pronunciadas por este sabio en la Royal Society sobre el gran peligro que nos amenaza, comprenderán toda la importancia de tal descubrimiento.

Sir W. Crookes ha demostrado con números que la tierra se agota, que el abono natural de que disponemos será pronto insuficiente y que el azote del hambre nos acecha, á menos que encontremos el medio de fijar el ázoe de ese inmenso depósito de nitrógeno llamado atmósfera. El ázoe ó nitrógeno es, en efecto, la base de todos los abonos; pero sólo existe un número, relativamente corto, de nitratos naturales, y las minas que los contienen, aunque ricas, distan mucho de ser inagotables. Por lo mismo el descubrimiento que se anuncia asegurando para siempre la fertilidad de las tierras, será un beneficio inapreciable para la humanidad.

Por último, comunican de Ginebra al *Daily Express,* de Lóndres, que un suizo aficionado á la fotografía, M. A. Gartner, acaba de descubrir el secreto de la fotografía en colores, habiendo obtenido, por un procedimiento muy sencillo, retratos de notable belleza en papel, porcelana y cristal; éstos últimos, verdaderas maravillas, presentando á la perfección los más ínfimos detalles.

El *Pund,* uno de los periódicos más serios de la Suiza alemana, concede excepcional importancia al descubrimiento de M. Gartner y cree que empieza una nueva era para el arte fotográfico; añade que una importante casa de París ha enviado un representante á Berna con ob-

jeto de comprar el secreto de M. Gartner.

*
* *

Hace observar la prensa la rara coincidencia de que el primer gran incendio ocurrido en Pekin desde la ocupación de los extrangeros, se halla desarrollado precisamente en un edificio cuyos materiales ignífugos debían asegurarle una inmunidad perfecta.

La coincidencia pierde gran parte de su interés si se considera que el palacio «incombustible» era nada menos que la residencia del generalísimo teutón Waldersee, ese civilizador extraño que no cesa de organizar expediciones ridículas y de pedir cabezas de vencidos. A pesar de la incombustibilidad, si no hubiera sido por la conducta heroica del coronel Marchand y de sus hombres, el generalísimo y su estado mayor hubieran perecido entre los escombros y las cenizas del palacio.

El hecho demuestra que no se ha encontrado aún el medio de resistir ciertas temperaturas, y que hay casos en que los mejores inventos ignífugos son impotentes ante el fuego.

No es ésta la primera vez que se experimenta semejante decepción: hace ya tiempo, el incendio del gran teatro de Cleveland, en los Estados Unidos, probó que las precauciones más minuciosas son insuficientes para evitar con certidumbre una catástrofe, aun en los edificios reputados como incombustibles, como lo era dicho teatro. ¡Vaya una incombustibilidad! En tres cuartos de hora el edificio quedó reducido á un montón de cenizas, y tal fué la intensidad del fuego, que carbonizó igualmente una iglesia vecina.

Ya hace años de esto (se trata de 1884); pero las suaves preferencias del Señor hacia sus fieles se manifestaban entonces de una manera tan patente y admirable como en nuestros dias; la glesia era una maravilla arquitectónica; el teatro «incombustible» tenía fresca esa apreciable cualidad, pues apenas contaba dos meses de existencia.

Habíanse adoptado en su construcción todas las medidas reconocidas como infaliblemente necesarias respecto á seguridad; el sabio ingeniero francés M. Philipe Delahaye publicó á la sazón interesantes artículos en la *Revue Industrielle* respecto de este asunto. El escenario estaba separado de la platea por un muro de proscenio de ladrillos que sobresalía dos metros del techo; el telón, por supuesto, era también incombustible.

El ladrillo y el amianto reemplazaban á la madera en cuanto era posible, y las escaleras interiores eran todas de piedra ó de hierro. La cúpula sobre la platea era de tela metálica y de conformidad con las recomendaciones de los hombres de ciencia, y el techo del escenario estaba construído de modo que, en caso de incendio, diera libre paso al exterior á las llamas y al humo. Además, en los puntos á propósito de la sala y de la escena los correspondientes depósitos de agua y cañerías que cruzaban en todas direcciones.

En Pekín las causas del desastre han quedado, según dicen, en el misterio...

En Cleveland se supo que el incendio fué causado por un escape de gas cerca del contador. Sobrevino una explosión cuando el conserje abrió la puerta del cuarto donde estaba el aparato, y las llamas se extendieron con rapidez.

El mecánico estaba en su punto; corrió á las bombas y las puso en marcha; á los pocos minutos el escenario y las decoraciones eran una hoguera. Cundió la alarma, llegaron rápidamente los socorros de todos los puntos de la ciudad; pero todos los esfuerzos fueron inútiles, y una hora después no quedaba más que la fachada y las paredes, preservadas por la naturaleza misma de los materiales.



Seccion Literaria

LA INSTRUCCIÓN Y LA MORAL SON LA PAZ

Cuando ha aparecido en el horizonte de la vida material el humano ser, lo primero que cuida la madre es adherirle á sus amorosos pechos para que se sustente en el manantial puro que brota de sus entrañas.

Mientras del parvulillo robustece el cuerpo, inculca en su naciente inteligencia el fruto de sus conocimientos y experiencias sugiriéndole la idea de un Dios, Padre de todas las criaturas, manera de reconocerle, amarle y servirle, y haciéndole entender el parentesco espiritual que á todas enlaza, le dice: «A nadie hagas lo que á tí no quieras se haga; trata á los demás como deseas ser tratado.»

Desde que traspasa el límite de la infancia hasta llegar al de la pubertad, comparten ese difícil cargo el padre, la madre y el maestro, vistiendo su entendimiento con razones apropiadas á su tierna comprensión, las que accionando sobre su imaginación abren el capullo de su inteligencia y la válvula de su voluntad.

Penetrado ya en el umbral de la pubertad, los autores de sus días y preceptor elemental considerándose incompetentes para avanzar en su tarea instructiva, cédenla á doctores en ciencia y arte, hasta que el joven se halla envuelto en los crepúsculos de niño y hombre.

Terminada esta misión personal, entra á llenarla el gran Rabino, el Tiempo, con sus implacables ferocidades, cuerpo sin alma, hinchado con toda suerte de elementos destructores, que no admite réplica ni oposición de nada ni de nadie, impasible siempre, cuyas lecciones, aunque aterradoras, purifican. Entonces, bajo el ímpetu avasallador de su fuerza inconcebible, despierta el hombre con violencia y recordando las olvidadas enseñanzas de sus mayores, tienta el lugar lastimado, procura cicatrizar la herida, y corrido se apresura á ocultar la gravedad del daño, pero sin proponerse olvidarlo, antes bien preparándose á salvar la reincidencia por que está en su mente que no ha desaparecido para el omiso la amenaza que continuamente se cierne á su alrededor; pues que no siendo su cabeza un páramo se precipitan por su imaginación los aprendidos consejos; se dá cuenta de que por su culpa no ha sido detenida la avalancha que le ha entumecido; é irguiéndose, y con ojo avizor, se dispone á sortear nuevos embates ó colisiones, cual pajarillo acechado por gavilán astuto al que procura burlar conociendo sus intenciones.

Como no todos los niños, por el contrario, han recibido instrucción teórica, y generalmente son pocos los que dejan de asistir á las escuelas elementales, debería enseñarse en ellas, además de las materias circunscriptas á la categoría rudimental, la verdadera moral de Cristo y las penas en que incurren los que cometen cualquiera de los delitos y faltas descritos en el Código penal. De llevarse á efecto esta adición, los que desconocen el rigor de la Ley (no siempre acorde con la justicia), al enterarse de las responsabilidades personales y pecuniarias que pudieran caberles, según la importancia de la infracción, dejarían de perpetrarse infinidad de ellas, por que les dominaría, además del sentimiento natural del hecho, la angustia por la posible pérdida de su libertad, el temor por su deshonra y el augurio del mísero destino que sobrevendría á su familia, no contando con necesarios bienes de fortuna: consiguiéndose, por fin, disminución notabilísima en la criminalidad, y por ende aumento confortable de tranquilidad en las familias.

JUAN AGUILAR.



TRISTES DÍAS [1]

(A mi queridísima madre)

Si el ¡ay! que se escapa de una alma afligida
pudiera, cual creo, llegar hasta ahí
verías al punto, oh madre querida
que toda mi vida
mis más dulces ¡ayes! serán para tí.

—

Tú que eras mi faro, mi bien, mi esperanza,
volastes, sin duda, á sitio mejor,
á sitio ¡que es claro! mi vista no alcanza
y por eso lanza
mi pecho, esos ¡ayes! que dicen dolor.

—

Hoy que era tu santo, tu día y mi día,
un día de encanto, de gloria y placer,
trocóse, en tu ausencia, no en fecha sombría
más sí, madre mía,
en horas muy tristes, de atroz padecer.

—

Recuerdo tus frases, tus besos... Y viendo
la dicha que entonces me hacías sentir
me paso, el catorce, pensando y sufriendo
por más que comprendo
que amores tan grandes no pueden morir.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Puente Genil 14-III-1901,

¿QUÉ ES UN CENTRO ESPIRITISTA? [2]

¿Qué es un Centro? Una mansión
dó se puede descubrir,
la gran ciencia de sufrir
con justa resignación.
No es un lugar de oración
con sus santos tutelares,
sus artísticos altares
y fuentes de agua bendita,
dó eleva el alma contrita
á Dios místicos cantares.
Un buen Centro, es un taller
de trabajo, de instrucción,
de activa investigación.
¡Es tan hermoso aprender!...
¿Qué es el hombre sin saber?
¿De qué sirve una creencia
si duerme la inteligencia
el sueño de la ignorancia?
(hay que acortar la distancia
que hay desde la fé á la ciencia).
Y en un Centro espiritista
con acierto dirigido,
halla paz el afligido
y el sabio la *luz* conquista,
halla el ciego *doble* vista,
porque llega á conocer
que tiene su padecer
motivo justificado,
pues la semilla ha sembrado
en los hechos de su ayer.
Hechos, que sombra arrojaron
y que en el *lodo* le hundieron,
pues por su causa cayeron
los que su ejemplo imitaron.
Los que el deber olvidaron
son luego, los afligidos,
los párias, los desvalidos
víctimas de horribles males;
que en los tristes hospitales
lanzan amargos gemidos.
Y como son los que lloran
muchos más que los que ríen,
pues los que en gozar se engríen
(aquí poco tiempo moran),
y en cambio, los que deploran
su infortunio, su tormento,
de su fatal sufrimiento
nunca se acaban los días,
y aumentan las agonías
con su desfallecimiento.
Para estos infortunados
hundidos en el abismo,
les viene el Espiritismo
como Sol en días nublados.
Para los desheredados,
son las comunicaciones
venidas de otras regiones,
dulcísimas armonías,
amorosas melodías
y provechosas lecciones.
Por esto, los Centros son

(1) Traspapelada esta bella poesía, la insertamos, suplicando á nuestra distinguida colaboradora nos dispense.

(2) Leída por la Srta. Joaquina Uyá en la fiesta literaria dedicada á los delegados de la "Unión".

tan útiles á mi ver;
si se armoniza el saber
con la sólida instrucción.
Nada de fascinación
ni de nuevos fanatismos
huyamos de los abismos
con los ojos bien abiertos;
antes que todo, despiertos;
dejémonos de optimismos.
No pensemos que vendrán
otros nuevos Redentores
á darnos frutos y flores
con evangélico afán.
Nada de eso; nuestro pan
nadie lo puede *cocer*,
nosotros hemos de hacer
la *siembra* y todo el trabajo:
sin irnos por el *atajo*,
porque es inútil correr.
Y para estas enseñanzas
son los Centros necesarios;
donde se une á los contrarios
y se extinguen las venganzas,
donde días de bienandanzas
anuncian los invisibles
diciendo:—«No hay imposibles
que no puedan ser vencidos:
que muchos hombres unidos
tienen fuerzas increíbles.»
Los Centros, son para mí
no iglesias ni santuarios,
pero los creo necesarios,
por que en ellos la luz ví!...
Mucho en un Centro aprendí,
(siempre lo recordaré)
ciega á sus puertas llegué
y allí admiré el arrebol
de la aurora, y luego el Sol
de la Verdad contemplé.
¡Hermanos que me escuchais!
que con afán y desvelo
trabajais con noble anhelo
por la idea que sustentais
hoy que á este Centro le dais
la savia de vuestro amor,
que empleais todo vuestro ardor
é incansable actividad
en difundir la verdad
y en extinguir el error.
Recibid mi parabién
que es cariñoso y leal;
porque adoro el ideal
que á vosotros dá sostén;
todos unidos, al bien
vamos por igual sendero,
esperais lo que yo espero,
trabajais con heroismo
porque un día el Espiritismo
llene el Universo entero!
¡Hermanos!... ¡paz y salud!
ni un segundo desmayad,
y difundid la verdad
sin miedo á la ingratitud;
la constancia, es la virtud
que os tiene que distinguir.
¡Espiritistas! subir
es preciso hasta las cumbres
diciendo á las muchedumbres:
¡Gloria á Dios y al porvenir!

AMALIA DOMINGO SOLER.

DE PÉREZ GALDÓS

Madrid 9 Mayo de 1901.

Sr. Presidente del Centro Barcelonés.

Muy Sr. mío, de toda mi consideración: Espero que me dispensará la tardanza con que contesto á su amable carta de 10 de Febrero último.

Ocupaciones apremiantes han sido causa de este retraso, que no debe atribuir á descortesía.

Estimando la felicitación del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos en lo mucho que vale, tengo el gusto de expresarle, por conducto de V., mi agradecimiento por sus frases lisonjeras.

Con este motivo se reitera de V. affmo. S. y amigo,

q. b. s. m.
B. PÉREZ GALDÓS.



AGRUPACIONES

Centro "La Aurora", de Sabadell

Sr. Presidente de la «Unión Espiritista Española».

Apreciado hermano· El día 3 del corriente, después de una larga enfermedad, dejó su envoltura corporal nuestro consecuente hermano en creencias D. Antonio Uriach á la edad de 70 años, socio de este Centro, y al día siguiente á las 10 de la mañana, acompañamos sus restos al cementerio civil.

El acto estuvo muy concurrido.

Sabadell 12 Junio 1901.—*El Corresponsal.*

***

Centro Espiritista "Constancia", de Málaga

Cumplimentando lo dispuesto en el artículo 2.º del Reglamento de la «Unión Española», nuestros estimados hermanos de Málaga han remitido á la Directiva una copia del que rige en aquel Centro.

***

Centro "La Paz", de Mahón

Nuestro estimado hermano D. Bartolomé Villalonga, Presidente de dicho Centro, nos remite la reseña de una velada conmemorativa de la desencarnación de un hermano en creencias, cuyo espíritu se comunicó tratando de los escesos de la Roma católica y ofreciendo en el curso de la comunicación curiosas enseñanzas relativas á los planetas de nuestro sistema solar.

También refieren nuestros hermanos los consejos del guía espiritual del Centro, animándoles para la propaganda de los grandes ideales, y ensalzando la vida terrena del amigo cuya desencarnación conmemoraban.

***

Centro "La Fraternidad Humana". de Tarrasa

Sr. D. J. Esteva Marata.

Mi más distinguido amigo y hermano en creencias: Tengo la satisfacción de poderle participar, que en ésta de Tarrasa acabamos de realizar, durante el último mes de Mayo, cuatro actos civiles de propaganda espiritista, con motivo de los entierros de los consecuentes hermanos Miguel Torrella Muntada, José Roca Singlá, Domingo Riera Sisó y del matrimonio de Antonio Mas Vilaseca con Dolores Sanrromá Caballé.

Hacia Dios por el Amor y la Ciencia.

Tarrasa 3 Junio 1901.—Jaime Alsina.

***

DE MANRESA

Mi queridísimo hermano: Tengo la satisfacción de poderle participar que en ésta de Manresa, cuna del jesuitismo, los actos de propaganda espirita van sucediéndose uno tras otro con un éxito sorprendente. Yo mismo estoy admirado de lo que sucede. No sé lo que habrá escrito en el libro del *destino;* ignoro por completo mi predestinación; pero me encuentro con unos resultados tan sorprendentes en mi propaganda, que quedo estupefacto y rebosando verdadera satisfacción.

¿Será *(tal vez)* que estoy cumpliendo una misión que un álguien *incógnito* dirige? Aún que *no lo sé,* me inclino á creerlo.

De otra manera no puedo concebir como puedo tener tantos centenares de corazones humanos prendidos de un hilo, como me sucede en los actuales momentos.

Aquí hemos tenido tres entierros civiles que han resultado ser tres *meetings* de propaganda espirita al aire libre con *miles de espectadores.* Y si estos actos han revestido ó no un caracter solemne, si las masas han quedado ó nó impresionadas, conmovidas, no debo de ser yo quien lo diga: ahí está la prensa liberal de la ciudad. (1)

La prensa nea (jesuitica) estupefacta, *se calla.*

(1) *Diario de Avisos, El Republicano y La Montaña.*

A la primera sombra de persecución, me he encontrado con lo inesperado: con el compañerismo de centenares de corazones entusiastas, ofreciéndoseme *en todo y por todo* excitándome á que no me acobarde. Gracias mil y que todo sea por los sacros Ideales.

Del primero de los tres actos á que he hecho referencia, ya dió cuenta LUZ Y UNIÓN del 23 de Mayo último (págs. 212 y 213); del segundo, que fué el domingo de Pentecostés, hallándome en Barcelona como delegado en la Asamblea de la «Unión», solo puedo decir que en el cementerio civil acudieron más de *tres mil* espectadores, y que los hermanos Boladeras y Secases hicieron cuanto pudieron para que el pabellón espirita ondeara con la mayor majestad posible.

Con el tercero de esta serie de actos, que han causado *regular* espectación en la ciudad, con el tercero, repito, hemos dado el *Clou*.

El efecto causado en esta ciudad ha superado todos mis cálculos. Mis buenos hermanos de ésta y yo, estamos más que satisfechos del brillante triunfo moral de nuestra Redentora filosofía.

Por mi parte, si bien es verdad que he pasado por una de las satisfacciones más grandes que pueden experimentarse al propagar ideales nobles y generosos; si bien he logrado conquistar la ATENCIÓN y entusiasmo de un 99 por 100 de los miles de oyentes en dichos actos, *por no decir más*, en cambio, como en este mundo de destierro no hay flores sin espinas, debo manifestar *que me consta ya* en estos momentos que *soy candidato* á la miseria; á la sorda y de un modo cobarde, se están haciendo gestiones para quitarme el único elemento de vida que tengo: el honrado trabajo. (¡...!)

A las para mí inesperadas pruebas de cariño de los más, correspondí con un «Remitido» de agradecimiento desde las columnas del *Diario de Avisos* del día 5 del corriente; y á la perversidad de algún corazón, impropiamente llamado *cristiano*. con una lacónica y prudente *nota* al final de aquel escrito.

Tengo mi conciencia muy tranquila, puesto que creo haber cumplido con mi deber. Procuré exponer mis ideas *sin faltar á nadie*; si álguien quiere perjudicarme, allá él; que se las arregle con su conciencia.

Y para terminar añadiré: Si para el desenvolvimiento de los ideales de Redención es necesario ir *al sacrificio*, á él iré con la frente erguida y serena.

Ya sabe cuanto le quiere su afmo. hermano en Espiritismo

JAIME PUIGDOLLER.

Manresa, Junio de 1901.

* * *

Otro acto civil

El domingo día 9 del corriente, tuvo lugar en este Juzgado el matrimonio civil de nuestro querido hermano, socio de este Centro, el joven José Fons con la simpática y virtuosa Srta. María Pelfort, de cuyo enlace fueron testigos los queridos hermanos José Boladeras y Pedro Secases.

Una vez efectuado el enlace, los recien desposados fueron obsequiados con una comida por la familia Boladeras. Reinó la mayor animación y armonía, partiendo luego los novios para la capital, con el corazón gratamente emocionado.—J. P.

Nos complacemos en copiar del periódico *La Montaña*, de aquella localidad, la reseña del último de los entierros civiles que alude nuestro estimado amigo y el remitido escrito con motivo de aquéllos.

MARIA PRUNÈS VINTRÓ

El pasado lunes, día 3 del corriente, á las 18 tuvo lugar el entierro civil de nuestra queridísima ciudadana esposa de nuestro querido correligionario Buenaventura Carreras.

Apesar de ser un día laborable, el acto resultó grande y solemne; el acompañamiento fué numeroso, amen de una porción de pobres que la filantropia del amigo Carreras gratificó como en estos casos se requiere.

Una vez el féretro en la necrópolis libre, ante centenares de personas de ambos sexos, el muy querido amigo Puigdoller puso una vez más de manifiesto sus condiciones de orador elocuente, correcto y simpático, con

tanta nobleza de corazón que se hace suyos los auditorios, por heterogéneos que sean. ¡Dichoso él!

Dichosas sus habilidades de estilo florido y elevado, que supieron hacernos olvidar (á tirios y troyanos) por unos momentos las miserias del mundo. Sentimos que el espacio de que podemos disponer no nos permita hacer un extracto de lo que allí dejaron oir la Razón y el sentimiento puestos de acuerdo, circunstancia generalmente rara; pero impreso está ya en los corazones de centenares de oyentes á quienes la casualidad brindó una copa de ese hermoso rocío embellecedor de las almas.

A continuación transcribimos del *Diario de Avisos* del miércoles último, el siguiente y simpático

REMITIDO

«Señor Director del *Diario de Avisos*.

El infrascrito le agradecerá vivamente la inserción de las siguientes líneas en su imparcial periódico.

RECIPROCIDAD

(A mis queridos oyentes en los entierros civiles de los días 1.º de Mayo y 3 de Junio.)

Un gran deber de gratitud me obliga á dirigirme á vosotros, *hombres y mujeres*, primero por la atención y religioso silencio que guardasteis en los mentados actos y luego por las pruebas de cariño solemne que estoy recibiendo de todos vosotros. Esto es grande, sublime.

Y es grande y sublime, porque apesar de profesar la mayoría de vosotros creencias *opuestas* á las mías, supisteis colocaros á la altura de vuestro deber, medio por el cual pudisteis apreciar perfectamente que allí no oíais la voz de un *sectario*, sino que oíais la voz de un corazón que á *todos* os amaba, que á *todos* os quería: la voz de una alma sedienta de Progreso, Fraternidad y Amor, bajo cuyo *trifásico* manto espera que podrán cobijarse un día, más ó menos lejano, los hombres de las creencias todas.

¡*Sueño* majestuoso, que me hace *vislumbrar* en lontananza el *próximo* reinado de la Justicia! Día *próximo*, sí, porqué según mi modo de ver, un millón de siglos no representa ni tan siquiera una décima de segundo en la Eternidad. ¡*Felix qui potest rerum cognoscere causas!*...

¡Muy bien, amigos míos!, que las *fuerzas ocultas* de la Madre Natura que en aquellos solemnes momentos *supieron* hacer palpitar vuestros corazones al unísono, os conduzcan á la verdadera Religión, que es LA PRÁCTICA DEL BIEN POR EL BIEN MISMO!

Vuestro pequeño y humilde amigo, que á todos os quiere.

Jaime Puigdoller.

Manresa, Junio 1901.

NOTA: Aprovecho la ocasión para enviar mi perdón sincero á algún infeliz que pretende perjudicarme materialmente.

Los caprichos del orgullo, el tiempo se encarga de barrerlos.

Al mismo tiempo sé, que sin mártires no hay progreso. ¡Adelante, pues!»

Enterados de la *nota*, ya procuraremos estar *á la pista* de lo que suceda.

Felicitamos con toda nuestra alma á nuestros estimados hermanos de Manresa por los éxitos obtenidos en sus trabajos de propaganda y á nuestro querido amigo Sr. Puigdoller, además, por sus energías á favor de la causa del Progreso.

¡Adelante, adelante siempre!

SILUETAS

II

Nada hay más bueno que el amor. Dichoso el hombre que ama á todos sus semejantes. Jesús nos lo dice; nuestra doctrina nos lo aconseja y... nosotros, los que queremos ser espiritistas, nos esfor-

zamos en practicarlo. Quiero creer que sí; pero como todo hay que verlo y estudiarlo en sus diversas fases, resulta que sin querer y con harto sentimiento, ayudamos á veces á ser más desgraciados el que ya lo es de por sí. Error en que muchos tropezamos y que es preciso evitar, no solamente por el amor que todos nos debemos, sino más aún por la caridad que hemos de sentir hacia el que es desgraciado. Tenemos, entre nuestros hermanos, uno, por ejemplo, que debido á su constancia, trabajo, etc., etc., va pasando los eslabones que constituye la vida material; es apreciado y bien visto por todos; pero llega un día que le cambia la suerte, lo que antes era tranquilidad, es ahora desazón, la salud y prosperidad anterior, ha cambiado y en su lugar hay ó tiene enfermedades y penas, empieza á escasearle lo más preciso y por remedio, en vez de ser un estado pasajero, parece que se le estaciona y se le vuelve crónico; si emprende una cosa le sale mal; si confía, tropieza y como todo cansa, nos cansa, y aun que él tiene fé en el porvenir y cree que es una deuda que ha de saldar y pide y da gracias á Dios porque le dé fuerzas para soportarlo, no las penas, miserias y tribulaciones, que esto si es buen espiritista sabe que son consecuencias de ayer, pero si esta especie de frialdad, de desvío con que sus amigos parece le tienen y que en realidad es, llegando á veces á considerarle como inferior á nosotros y hasta á encontrarle pesado, molesto y ¿por qué? pues porque no podemos contar con él para todo, como hacíamos antes.

Y el que pasa esta ruda prueba, que se vé preterido, abandonado por sus compañeros, llega, si su convicción no es bien sólida, á decir—todos son iguales; de la desgracia todos se apartan, de la miseria todos huyen—y cuando le ven, le hablan con aquel aire de protección y superioridad que tanto hiere al infeliz que en tal caso se halla. Jamás se figurará nadie la ruda batalla que ha de sostenerse para salir airoso de esta prueba, mientras que si todos tuviéramos la abnegación de considerar que es una prueba, con nuestro amor, cariño y protección indirecta, jamás desfallecería el probado, le aminoraríamos sus penas y privaríamos de que algunos cayeran en la lucha, cuya responsabilidad cae á medias entre todos. ¡Cuánto hemos de aprender! ¡Cuánto tenemos de mejorar nuestro corazón y sentimientos! Amemos siempre, pero amemos más á los más infelices.

Esta es una de las obligaciones del que se titula espiritista.

B. Mentor y Aurelios.

NECROLOGÍA

Ha dejado la envoltura carnal, además de los hermanos en creencias cuyos nombres damos en la sección destinada á las Agrupaciones de la «Unión», nuestro amigo y hermano D. José Isern, residente en Vallgorguina.

Según carta de su señora hermana, que tenemos á la vista, el cura-párroco del pueblo negóse á darle sepultura en el recinto del cementerio, alegando que Isern estaba *condenado*. Al efecto mandó habilitar un pequeño espacio exterior donde fueron sepultados los restos de nuestro querido hermano á quien le ha cabido en suerte que su envoltura carnal sea la que inaugure el cementerio civil de aquella población.

Que el período de turbación sea muy breve para nuestros hermanos desencarnados.



BIBLIOGRAFÍA

Se ha puesto á la venta el primero de los seis libros que contituyen la hermosa obra filosófica del eminente astrónomo francés, Camilo Flammarión, titulada: *El mundo antes de la creación del hombre.*

Es indescriptible el interés que esta obra ha despertado en el mundo científico y las controversias que ha promovido entre los grandes pensadores.

El orígen de la Tierra y el de la vida sobre su superficie, ha venido siendo un problema muy complicado, un enigma indescifrable, un misterio indefinible que, como imán poderoso, ha conseguido atraerse la atención de las superiores inteligencias, acaparar durante mucho tiempo las investigaciones de los sabios, y ser el punto sobre el que se han concentrado las profundas meditaciones de los grandes filósofos.

Ese misterioso enigma, ese problema transcendental, lo ha planteado el ilustre Flammarión sobre bases inconmovibles en su admirable obra *El mundo antes de la creación del hombre.*

La profunda dialéctica del genial astrónomo; la solidez de su razonada argumentación; la irrebatible lógica de sus conclusiones; la infinidad de datos, la profusión de detalles, la multiud de documentos que aporta; su exposición clara, sencilla y comprensible para todas las inteligencias; su dicción florida é irreprochable, y sobre todo, la sana filosofía, la naturalidad científica, el espíritu altamente invocador, revolucionario, extenso de fanatismos y abierto á todo progreso, que vibra en toda su obra, produce la admiración, lleva el convencimiento al ánimo de los lectores y hace que *El mundo antes de la creación del hombre* sea una de las producciones más importantes del progreso científico contemporáneo, tanto por su fondo altamente filosófico, como por su forma expositiva y eminentemente popular.

El libro primero, que acaba de ponerse á la venta, trata del «Orígen de la Creación», «Orígen de la tierra» y «Orígen de la vida». Contiene el retrato del autor, seguido de su biografía, bastante detallada y llena de datos muy curiosos y de rasgos muy notables que caracterizan perfectamente al eximio astrónomo que ha sabido conquistarse el glorioso calificativo de *Poeta del Cielo.*

La acreditada Biblioteca de *La Irradiación,* no ha escatimado gastos para editar con todo esmero el primer libro de *El mundo antes de la creación del hombre,* que forma un perecioso tomo, admirablemente impreso en papel superior y con artística cubierta, hecha por el célebre dibujante D. Guillermo de Federico. El precio del ejemplar es 1,50 pesetas.

Los pedidos, acompañados de su importe, pueden hacerse al Sr. Director de la Biblioteca de *La Irradiación.* Colonia de Doña Carlota, calle de Prim, 10, hotel, ó Leganitos, 15, librería, Madrid.

VARIEDADES

EL PADRE GRATRY

De un estudio sobre el Padre Gratry, publicado por Mr. Camilo Bellaigne en la *Revue des Deux-Mondes,* extractamos lo siguiente:

«A la caída de la tarde, en las horas de la poesía y de la oración, gustaba el P. Gratry de oir música cerca de él... Llegada la noche, encedíanse antorchas, abríase el piano y decía el Padre: «Hijitos míos, es preciso tocar para las Musas y para nosotros», é imaginaban todos en aquellas horas de recogimiento, casi augustas, estar haciendo música delante de testigos invisibles y divinos...

»Durante su última enfermedad, repetía frecuentemente: «Oh! ¡la caridad! ¡la ciencia de aunar á los hombres!». Y entre sus papeles se encontró este testamento de amor universal:

»Dejo á todo ser humano á quien haya saludado ó bendecido alguna vez y á quien haya dirigido alguna palabra de estimación, de afecto ó de amor, la seguridad de que le amo y bendigo dos ó tres veces más de lo que lo haya yo dicho.

»Y le pido que ruegue por mí para que llegue al reino del amor hacia el que le atraeré yo por la bondad infinita de nuestro Padre.

»Y hago estensivo esto á todos mis amigos desconocidos y futuros en toda

la extensión que Dios permita que lo haga, *omnibus hominibus* (San Pablo).

»A todos saludo delante de Dios, los bendigo desde el fondo de mi corazón, y les pido rueguen por mí; *y yo confío que estaré cerca de ellos y con ellos después de mi muerte más que durante mi vida.*

»Y hasta que nos volvamos á ver delante del Padre.»

¿Hablaría de otro modo un espiritista?

(Le Messager de Liége).

LA REINA DE RUMANÍA, ESPIRITISTA

Dice *El País* que la Reina artista conocida en el mundo literario con el pseudónimo de Carmen Sylva, es de antiguo aficionada á evocar á los espíritus. En sus habitaciones particulares del palacio de Bukarest, se celebraban hace diez años largas sesiones de Espiritismo, en las cuales eran consultados los espíritus de las grandes figuras de la historia. A ellas asistían algunas princesas y altas damas de la aristocracia.

En una de esas sesiones, cuando la mesa mágica estaba sometida á las manipulaciones de ritual y el aire cargado de efluvios espiritistas, Carmen Sylva pronunció el nombre de Manol. Y ocurrió el estupendo caso de que la mesa respondió á la evocación involuntaria, anunciando la presencia del espíritu del arquitecto, como si en realidad hubiera existido éste. Preguntóse al espíritu que deseaba, y Elena Vacaresco, médium indispensable, contestó por él que su deseo era que la Reina de Rumanía escribiese el drama de su vida, porque hasta entonces no cesarían sus horribles torturas.

Tal es el extraordinario origen de esta curiosa obra, más apreciable por su factura literaria, que por su interés dramático, según juicios que nos parecen imparciales.

El tambor de la muerte del conde Airlie

La muerte de lord Airlie del 12 de lanceros, en el Africa del Sur, recuerda un hecho, relatado por la mayor parte de los periódicos de Londres.

En Escocia, el pueblo está convencido, que antes de la muerte de todos los condes de Airlie, de la línea de los Ogilvy, un tambor fantasma aparece en los dominios de Cortachy Castle y toca llamada.

Hace muchos años, había un tambor al servicio de la casa Airlie. Este ofendió al lord, su dueño, quien le hizo atar y arrojar desde lo alto de una torre.

El desgraciado en vano pidió gracia, amenazó con acompañar á la familia eternamente. Segun la tradición anuncia siempre la muerte de los condes de Airlie, que se han sucedido después de muchos siglos.

En 1845, estando cambiando de traje para la comida, una señora invitada en Cortachy Castle, oyó bajo su ventana un redoble de tambor. Quedó muy admirada por no haber en el castillo ningun músico. Cuando entró en el comedor preguntó: ¿Quién toca el tambor á estas horas? El conde palideció, la condesa quedó poseida de un terror que no pudo disimular y todos los demás asistentes á la mesa asombrados y sus rostros blancos como la muerte. Una semana después, la condesa estaba en el féretro.

Pasados algunos años un jóven inglés invitado á cazar por lord Ogilvy, el hijo

primogénito, en Tulchan, volviendo de la cacería cerca de Glenshee, se extravió; vagó largo tiempo durante la noche antes de ver las luces de los que regresaban de la caza.

En este momento oyó en un barranco un largo redoble de tambor. No era posible el equivocarse. Quien puede tocar el tambor tan tarde preguntó á lord Orgilvy. Solo el silencio fué su respuesta. El conde de Airlie murió la semana siguiente en Londres.

El tambor se dejó oir de nuevo anunciando la muerte del conde de Airlie por las balas de los boers.

(Zeitschrf. f. Spirit.)

Crónica

En atención á las instancias y al delicado estado de salud de nuestra amada hermana D.ª Amalia Domingo y Soler, á los múltiples trabajos que la dirección y redacción de esta Revista reporta, nuestro Director ha conferido el cargo de redactor-jefe á nuestro queridísimo compañero de redacción y vice-presidente de la «Unión Espiritista Kardeciana Española», D. Eduardo Estapá.

Mucho esperamos todos del celo é inteligencia de tan querido amigo y compañero, en pró de nuestra amada Revista y del Espiritismo en general.

⁂ Los profesores del colegio «Víctor Hugo», nuestros queridos amigos y hermanos en creencias D. José Mollá y D. Angel Aguarod, están organizando una fiesta científico-literaria, que tendrá lugar la tarde y noche del día 29 de los corrientes en el local del Centro Obrero de Barcelona, Amalia, 3, 2.º, en la cual tomarán parte los alumnos del citado Colegio y varios oradores amantes del Laicismo, del Progreso y de la emancipación del Pueblo.

Los alumnos del Colegio «Víctor Hugo», además del exámen que sufrirán de algunas asignaturas que cursan, recitarán poesías y cantarán un *Himno al Progreso,* cuya letra ha escrito expresamente para ellos, la insigne poetisa y respetable hermana nuestra doña Amalia Domingo Soler.

El acto empezará á las 3 de la tarde y á hora oportuna se suspenderá para reanudarse á las 9 de la noche.

En nombre de nuestros amigos, los profesores arriba nombrados, invitamos á nuestros correligionarios á la fiesta que organizan.

⁂ Por haberse traspapelado, no se publicó en el último número el suelto que teníamos escrito suplicando en nombre de nuestro estimado Director D. Jacinto Esteva á todos los que le hayan favorecido con sus cartas aun no contestadas, que le dispensen si no lo hace personalmente debido á lo delicado de su salud. Para no demorar más su contestación ha entregado toda la correspondencia al Secretario de la «Unión Española» nuestro estimado amigo D. Francisco Ballesteros, que lo hace á medida que sus diferentes atenciones se lo permiten.

A las que por su índole debe contestar el Sr. Esteva, personalmente, lo hará tan pronto su salud no se lo impida, interesando mientras tanto, la indulgencia de sus amigos.

⁂ Rectificación.—Entre los nombres de la Junta Directiva de la «Unión Espiritista Kardeciana Española» figuraron equivocadamente D. José Pedrola con el cargo de vicesecretario y D.ª Amalia Domingo Soler, con el de vocal suplente, en lugar de los señores D. Juan Riera y D. Eudaldo Pagés.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)